Trabajo presentado en las Jornadas del GPO en Septiembre del año 2025

Autoras: Lic. Karina Andrea Favilla

M.P 1823

Kariandreafavilla@gmail.com

Lic. Cecilia Yamila Solis

M.N 74.086

lic.cecilia.solis@gmail.com

Una escritura sobre transferencia y contratransferencia

Resumen

En el marco de las III Jornadas GPO, “Repensando sobre la transferencia. Puentes entre lo clásico y lo actual”, en el presente trabajo se tratará de reflexionar sobre la transferencia en la práctica analítica y la implicancia o no de la contratransferencia tomando como eje las teorizaciones de Freud y Lacan.

Lacan ubica la concepción freudiana de la transferencia en tanto repetición del pasado, puesta en acto de la reintegración de la historia como transferencia en el registro de lo imaginario. A su vez señala que en la experiencia analítica, la transferencia eficaz es la simbólica, el acto de la palabra, un fenómeno del lenguaje. La transferencia se trata fundamentalmente de la toma de posesión de un discurso aparente por un discurso enmascarado, el discurso del inconsciente.

Freud establece una nueva significación transferencial al reemplazar la neurosis corriente por una neurosis de transferencia, de la cual el enfermo puede ser curado mediante el trabajo terapéutico.

Lacan señala que el psicoanalista sin duda dirige la cura, no debe dirigir al paciente, no se le dice lo que tiene que hacer, la dirección de conciencia en la guía moral queda excluida. ¿efectos contratransferenciales?, ¿Qué hacer con la contratransferencia?, ¿Es necesario retomar dicho concepto?

Palabras claves: Transferencia- contratransferencia- deseo del analista.

En 1912, en su artículo "La dinámica de la transferencia", Freud describe a la transferencia como fenómeno general, atribuyendo a la adquisición en la infancia de determinados *cliehés* de conducta afectiva que tienden a repetirse regularmente y a la necesidad de la libido no satisfecha de encontrar un nuevo objeto. Asimismo explica la intensidad de la transferencia en el tratamiento psicoanalítico por servir a la resistencia (Freud, 1912).

Freud en el texto «Recuerdo repetición y elaboración» de1914, da cuenta de una evolución de la técnica cuyo fin es la supresión de las lagunas del recuerdo y el vencimiento de las resistencias de la represión. El analizado no recuerda nada de lo olvidado o reprimido, sino que lo vive de nuevo. No lo reproduce como recuerdo, sino como acto. Lo repite sin saber que lo repite, según Freud no tardamos en advertir que la transferencia no es en sí misma más que una repetición, y la repetición no es más que la transferencia del pretérito olvidado (Freud,1914).

Para el analista que trabaja con las infancias, el juego constituye la herramienta principal porque solo a través de el podrá apropiarse de sus marcas y subjetivarlas. Entonces, el analista tendrá por tarea intervenir sobre aquello que se despliegue en transferencia. En tanto aquello que el sujeto repite para volver a lo mismo de otra manera (Baraldi, 2015).

Para continuar con la transferencia, Lacan diferencia en su seminario “Los Escritos Técnicos de Freud” (1953-1954) la “transferencia imaginaria” de la “transferencia simbólica”. Sostiene que la transferencia eficaz en la práctica analitica es en su esencia, el acto de la palabra. Al respecto dice:

“Cada vez que un hombre habla a otro de modo auténtico y pleno hay, en el sentido propio del término, transferencia, transferencia simbólica; algo sucede que cambia la naturaleza de los dos seres que están presentes” (Lacan, 1953-1954: 170).

Ubica la concepción freudiana de la transferencia en tanto repetición del pasado, “puesta en acto de la reintegración de la historia”, como transferencia en el registro de lo imaginario. Pero la experiencia analítica se define en el plano simbólico, no en el plano imaginario (Lacan, 1953-1954: 170).

Siguiendo el recorrido de los “escritos técnicos de Freud” (1951- 1953), Lacan menciona la importancia que venía adquiriendo la noción de contratransferencia en la experiencia analitica, y afirma que esto implica el reconocimiento de que, en el análisis, no sólo está el paciente. Hay dos y no solamente dos, haciendo intervenir un tercer elemento, ya que la palabra se encuentra en un lugar central. Es una relación de tres, y no solamente dos. Asimismo refiere la importancia de la inter- relación imaginaria entre analista y analizado, ubicando la contratransferencia como la función del ego del analista, lo que denomina la suma de los prejuicios del analista y afirma que nunca se dijo que el analista jamás debe experimentar sentimientos frente a su paciente pero debe saber, no sólo no ceder a ellos, ponerlos en su lugar, sino usarlos adecuadamente en su técnica. Esto implica, por un lado, comprender que la contratransferencia planteada en el terreno de la relación de yo a yo no es falsa, los sentimientos son siempre recíprocos, por lo cual el paciente bien puede estar sintiendo lo que siente el analista, pero hacer de ella la guía de la interpretación obtura la posibilidad de un análisis (Lacan, 1953).

Lacan en el seminario “La transferencia” (1960-1961), en su clase del 8 de marzo de 1961 titulada “Crítica de la contratransferencia”, admite que debemos tener en cuenta la contratransferencia y que está hecha de sentimientos experimentados por el analista en el análisis, que están determinados a cada momento por sus relaciones con el analizado, aunque sigue en discusión que se debe hacer con ella.

Érik Porge en “Elementos para una enciclopedia del Psicoanálisis” (1996, citado por Greca, 2017), dice que el término «contratransferencia» no es conveniente para designar la especificidad de la función del analista y sostiene que es preferible la expresión propuesta por Lacan, «deseo del analista». Además, agrega, que en el uso de ese «contra» hay algo que se basa en la comprensión, y el analista debe permanecer capaz de despegarse de su comprensión. Surge la pregunta entonces, si Lacan realmente hace de la contratransferencia su desaparición o bien establece la caducidad del concepto porque otros, como el deseo del analista, dan cuenta de manera más eficaz, de aquello que la contratransferencia venía a delimitar. Y si así fuera ¿será necesario el reemplazo de un término por otro? (Greca, 2017).

Referencias

Baraldi, C. (2015). Jugar es cosa seria. Letra Viva.

Greca, C. (2017). El concepto de contratransferencia en la obra de Freud y Lacan. Reflexiones sobre su lugar en la teoría y su valor clínico en psicoanálisis [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Rosario]. https://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/9484

Freud, S. (1988 [1912]). *Trabajos sobre la técnica psicoanalítica y otras obras (1911-1913)*. Amorrortu.

Freud, S. (1914). *Recordar, repetir y reelaborar. (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis II)*

Lacan, J. (1953). *Seminario 1. Los escritos técnicos de Freud*. Paidós.

Lacan, J. (1961). Crítica a la contratransferencia en *Seminario 8. La transferencia* (pp 209-225). Paidós.